

Boletín de la Congregación de la Misión

Nuntia



CUATROCIENTOS AÑOS DE FIDELIDAD A
SU CARISMA Y LA NUEVA EVANGELIZACIÓN



Nuntia

Índice

Pág.

Contenido

Palabras del Papa Francisco	3
La Alianza Global de la Familia Vicenciana para las Personas sin Hogar, en el Año Jubilar	5
Simposio de la Familia Vicenciana	6
El festival Internacional Cinematográfico	8
En familia, como familia	9
“No olvidar este Simposio”	10
Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas	11
Información General	13

Palabras del Papa Francisco



Gracias por vuestra calurosa bienvenida y gracias al Superior General por haber ilustrado nuestra reunión.

Os saludo y junto con vosotros doy las gracias al Señor por los cuatrocientos años de vuestro carisma. San Vicente ha generado un impulso de caridad que dura siglos: un impulso que brotó de su corazón. Por eso hoy tenemos aquí la reliquia: el corazón de San Vicente.

Hoy me gustaría animaros a seguir este camino, proponiendo tres verbos simples que creo muy importantes para el espíritu vicentino, pero también para la vida cristiana en general: *adorar, acoger, ir. Adorar.* Son innumerables las invitaciones de San Vicente a cultivar la vida interior y a dedicarse a la oración que purifica y abre el corazón. La oración es esencial para él. Es la brújula de todos los días, es como un manual de la vida, es – escribía – “el gran libro del predicador”: Solamente rezando se consigue de Dios el amor que hay que derramar sobre el mundo; solamente rezando se tocan los corazones de la gentes cuando se anuncia el Evangelio. (ver Carta a A. Durand, 1658).

Pero para San Vicente la oración no es solo un deber, y mucho menos un conjunto de fórmulas. La oración es detenerse ante Dios para estar con él, para dedicarse simplemente a Él. Esta es la oración más pura, la que deja espacio al Señor y a su alabanza, y nada más: la adoración.

Una vez descubierta, la adoración se hace indispensable, porque es pura intimidad con el Señor, que da paz y alegría, y derrite los afanes de la vida. Por eso San Vicente aconsejaba a uno que estaba sometido a una presión particular, que permaneciera en oración “sin tensión, arrojándose en Dios con miradas simples, sin tratar de tener su presencia con un esfuerzo considerable, sino abandonándose a Él” (Carta a G. Pesnelle, 1659). Esto es la adoración: ponerse ante del Señor, con respeto, con calma y en silencio, dándole el primer lugar, abandonándose confiados. Para pedirle después que su Espíritu venga a nosotros y dejar que nuestras cosas vayan a Él. Así, también las personas necesitadas, los problemas urgentes, las situaciones difíciles y pesadas entran en la adoración, tanto es así que San Vicente pedía que se “adorasen en Dios incluso las razones que son difíciles de comprender y aceptar (véase

Carta a F. Get, 1659). El que adora, el que va a la fuente viva del amor no puede por menos que “contaminarse” por decirlo así. Y empieza a comportarse con los demás como el Señor hace con él: se vuelve más misericordioso, más comprensivo, más disponible, supera sus durezas rigidez y se abre a los demás.

Llegamos al segundo verbo: **acoger**. Cuando escuchamos esta palabra, inmediatamente pensamos en algo que hacer. Pero en realidad acoger es una disposición más profunda: no se trata solamente de hacer sitio a alguien, sino de *ser* personas acogedoras, disponibles, acostumbradas a darse a los demás. Como Dios por nosotros, así nosotros por los demás. Acoger significa redimensionar el propio yo, enderezar la forma de pensar, entender que la vida no es *de mi propiedad privada* y que el tiempo no me pertenece. Es un desprendimiento lento de todo lo que es *mío*: mi tiempo, mi descanso, mis derechos, mis programas, mi agenda. El que acoge renuncia al yo y hace entrar en la vida el tú y el nosotros.



El cristiano acogedor es un verdadero hombre y mujer de la Iglesia, porque la Iglesia es Madre y una madre acoge y acompaña la vida. Y como un hijo se parece a su madre, en los rasgos, así el cristiano tiene estos rasgos de la Iglesia. Entonces es un hijo verdaderamente fiel de la Iglesia, que es acogedora, que, sin quejarse, crea concordia y comunión y con generosidad siembra paz, incluso si no es correspondida. ¡Que San Vicente nos ayude a promover este “ADN” *eclesial de la acogida*, de la disponibilidad, de la comunión, para que de nuestras vidas “desaparezca toda acritud, ira, cólera, gritos, maledicencia y cualquier clase de maldad!” (Efesios 4:31).

El último verbo: **ir**. El amor es dinámico, sale de sí mismo. El que ama no se queda en un sillón mirando, esperando el advenimiento de un mundo mejor, sino que con entusiasmo y sencillez se levanta y se va. Lo decía muy San Vicente: “Por tanto, nuestra vocación es ir, no a una parroquia, ni tampoco solamente a una diócesis, sino a toda la tierra. ¿Y para hacer qué? Para inflamar los corazones de los hombres, haciendo lo que hizo el Hijo de Dios, Él, que vino a traer fuego al mundo para inflamarlo con su amor” (*Conferencia del 30 de mayo, 1659*). Esta vocación siempre es válida para todos. Plantea preguntas a cada uno: “¿Salgo yo al encuentro de los otros, como quiere el Señor? ¿Llevo dónde voy este fuego de caridad o me encierro para calentarme frente a mi chimenea?”

Queridos hermanos y hermanas, gracias porque estáis en movimiento por los caminos del mundo, como San Vicente os pediría hoy también. Os deseo que no os detengáis sino que prosigáis sacando cada día de la adoración el amor de Dios y lo difundáis por todo el mundo a través del buen contagio de la caridad, de la disponibilidad, de la concordia. Os bendigo a todos y a los pobres que encontráis. Y, por favor, os pido la caridad de que no os olvidéis de rezar por mí.

Franciscus

La Alianza Global de la Familia Vicenciana para las Personas sin Hogar, en el Año Jubilar



El 14 de octubre, con ocasión del Simposio de la Familia Vicenciana y del Encuentro con el Santo Padre, ha sido lanzada oficialmente la Alianza Global de la Familia Vicenciana para las Personas sin hogar, un proyecto que también fue presentada en el Parlamento Europeo el 28 de junio de este año.

Se trata de una iniciativa Vicentina que nace como respuesta a una emergencia mundial: la ONU ha calculado que más de 1.2 mil millones de personas en el planeta no tiene una residencia fija y que este número probablemente crecerá a causa de la pobreza, de las crisis económicas, de la guerra, de los desastres naturales y de las urbanizaciones. La iniciativa nace también como fruto del Jubileo por los 400 años del carisma vicenciano.

Este proyecto es uno de los más ambiciosos en la historia de la Familia Vicenciana, se realizará gracias

a la colaboración de Depaul Internacional que trabaja en siete países y asiste a más de 22.000 personas sin techo cada año y que desde hace 27 años trabaja al lado de la Familia Vicenciana. El objetivo es cambiar la vida de miles de personas sin techo.

Actualmente se estima que las personas sin residencia a nivel global están divididas en tres áreas: los que viven en la calle, los que viven en campos de refugiados o son prófugos y quienes viven en tugurios y favelas en las grandes ciudades.

A nivel mundial se calcula cerca de 65 millones de prófugos en este momento, el número más alto jamás registrado y 863 millones de personas que viven en tugurios.

En este contexto la Alianza de la Familia Vicentina para las Personas sin Hogar quiere construir una red de colaboración cada vez más fuerte entre las Ramas de la Familia Vicenciana que se ocupan de las personas sin



esta red y de sus líderes emergentes. También se desea compartir métodos concretos de trabajo al interno de las agencias y países por medio del uso de sitios web y la organización de conferencias; y ocuparse de la formación de los agentes en este campo.

Finalmente, con la ayuda del Instituto Internacional para las Personas Sin Residencia Fija, recientemente fundado, con sede en Chicago, en DePaul University, se aspira a resolver el problema de las Personas sin Hogar en 150 países del mundo para el 2030, colaborando con otras instituciones que trabajan en este campo.

Para información:

www.vfhomelessalliance.org

FB: Famvin Homeless Alliance

E-mail: homeless@famvin.org

Simposio de la Familia Vicenciana

Como Misionero Paúl, la reciente experiencia del Simposio ha sido muy enriquecedora para mí, personal y vocacionalmente. Varios son los motivos que han llevado a que sea así:

- He peregrinado con un grupo de miembros de Misesi España, formado por 15 adultos y 10 niños. Todos laicos, el P. David Fernández, Asesor internacional de Misesi, sor María Donat, Hija de la Caridad, y yo mismo, ambos Asesores nacionales de la asociación. Podréis imaginar que el ritmo de las familias con niños pequeños, llevábamos a Ana de 4 meses y a Vera de 3 meses, no es el mismo que el del resto de peregrinos, pero hemos participado en todos los actos; eso sí, organizados con nuestros carricoches. Ha sido muy entrañable poder compartir con todos ellos la experiencia de Familia Vicenciana. No sé qué habrán entendido esos niños de todo lo ocurrido, pero estoy seguro de que su concepto de familia se verá enriquecido sin duda alguna.

- Era mi primera visita a Roma. Cada vez que lo comentaba con alguien se sorprendía de que así fuera, pero esa es la realidad, mi vida misionera ha estado



más orientada hacia las periferias, que hacia el centro. La ciudad es increíble, con toda esa cantidad de monumentos de todas las épocas. Además, el tiempo nos acompañó muy favorablemente, y pudimos caminar de un lugar a otro sin problemas. Como es de suponer, también era mi primera visita al Vaticano, al



corazón de la Iglesia, con todo lo que eso representa. Ha supuesto una experiencia de intimidad e interioridad rezar allí por la Congregación, la Provincia, Misevi, las personas que acompaño de una u otra forma y los seres queridos.

- La audiencia con el Papa Francisco. Ha sido muy emocionante por lo que representa como sucesor de Pedro y cabeza de la Iglesia; pero para mí, especialmente, por lo que Francisco significa de renovación eclesial, de impulso a vivir el Evangelio

de esa manera tan próxima al carisma vicenciano. Yo siempre he estado convencido de que nuestro carisma es actual y atrayente, y el Papa nos lo está poniendo de manifiesto continuamente, invitándonos a ser iglesia en salida, a vivir como discípulos misioneros, a estar cerca de los empobrecidos.

- Encontrarme con cohermanos de todo el mundo. He tenido la suerte en mi vida misionera de viajar a diferentes países y de participar en diferentes encuentros internacionales, lo que me ha permitido conocer a muchos misioneros paúles de todo el mundo. Ha sido una gran alegría poder ver a esos compañeros, saludarles, saber de su vida actual, de sus nuevos proyectos; y, al mismo tiempo, saber de su interés por mi persona, que han oído hablar del nuevo proyecto social, de preguntarme por él. Al mismo tiempo, ha sido una oportunidad de conocer a nuevos cohermanos y ampliar la fraternidad.

Ahora estoy en el intento de que esta experiencia se asiente en mi vida, y sea fortalecimiento para mi vocación y misión.

Hno. Francisco Berbegal, CM

Provincia San Vicente de Paúl

España



“Encontrando a Vicente 400”: Festival Internacional Cinematográfico



Clarence Gilyard

Concurso dedicado a San Vicente para Contar la Globalización de la Caridad.

Se llama “Encontrando a Vicente 400” y es la iniciativa conclusiva de este Año Jubilar que se ha lanzado con ocasión del Simposio en Roma. La Globalización de la Caridad es uno de los temas recurrentes de este Jubileo Vicenciano y será representado en la comunicación cultural que se realiza a través del cine. De esta intuición, nace la idea de organizar un verdadero Festival Internacional Cinematográfico donde el protagonista principal sea la figura de San Vicente de Paúl y su amor hacia los pobres.

El Festival se realizará en Castel Gandolfo del 18 al 21 de octubre de 2018 y busca promover la realización de guiones y cortometrajes que se concentren en esta prospectiva. Quien coordinará este acontecimiento será el actor estadounidense Clarence Gilyard, conocido por parte del gran público por haber trabajado en series como “Walker Texas Ranger” y en muchas películas como “Top Gun”.

“Encontrando a Vicente 400” está dividido en tres secciones: la primera dirigida a menores de 18 años y se llama “Semillas de Esperanza”, promueve el uso de artes como la música, la escultura o a la poesía; la segunda sesión está dedicada a los guionistas a quienes se les ha solicitado crear o realizar el guion

de un cortometraje; y la tercera dirigida a quienes van a presentar un corto o un largometraje. La única condición que agrupa las tres secciones es el tema: el servicio a los pobres.

El programa del Festival, más allá de la premiación de los ganadores, incluirá exhibiciones y la participación de actores como jueces del concurso; habrá conferencias, grupos de trabajo, proyecciones de los corto o largometrajes, música y entretenimiento y será una oportunidad de encuentro para directores y guionistas de todo el mundo.



En familia, como familia



Escuchaba a la vuelta del Simposio en Roma, una frase que pienso corresponde con un problema actual: *“olvidamos demasiado pronto”*. Después de lo vivido durante cuatro días, en Roma, participando en el Simposio de la Familia Vicenciana, con ocasión del 400 aniversario de nuestro carisma, NO podemos olvidar, no puedo olvidar y, no debo, que nos hemos encontrado, que nos hemos reunido, pero sobre todo que hemos celebrado juntos la vida y actualidad de nuestro carisma y, hemos vivido EN FAMILIA, COMO FAMILIA.

Podría hablar de muchas cosas, como de lo maravillosa que es la ciudad de Roma, también del grupo español, o de la organización del evento, sin duda de lo bueno y de lo menos bueno... pero he elegido hablar-reflexionar en alto sobre lo que para mí fue lo mejor, lo que más me ha tocado el corazón, porque de entre todo, siempre elijo (eso pretendo) lo mejor; lo menos bueno, expresarlo donde corresponde y con quien corresponde y, siempre para mejorar.

Me quedo con el **color amarillo** de las pañoletas, que me encontraba por las calles de Roma y que lo llevaban las personas con mucha alegría, intercambiando

saludos y sonrisas. Diferentes naciones, culturas, ritos, diferentes en mucho, pero unidos en lo esencial: el carisma vicenciano.

Muchos de los que llevaban esas pañoletas, los conocía, de las pastorales de verano o Semana Santa (España, Líbano, Honduras), de mi etapa de Seminario Interno en Italia, de mi época de pertenencia a JMV antes de entrar al seminario, otras, las Hijas de la Caridad de mi etapa escolar y su acompañamiento posterior, otros, cohermanos de la Congregación por ser formadores, acompañantes... Alegría inmensa por el re-encuentro, con personas que Dios ha ido poniendo en mi vida, que Dios me ha regalado en cada momento, en cada etapa, y que muchas permanecen como amigos y compañeros de camino.

Me quedo con el **encuentro** del Superior General, P. Tomaž Mavrič, CM, con los **consagrados**, donde escuché testimonios que me hacen pensar, valorar, reflexionar... me interrogan y, me hacen decir un SI más profundo. Conmover fue escuchar el testimonio vocacional del Superior General, especialmente por la importancia que para su vocación tuvo un familiar suyo, es decir la importancia de las mediaciones, y de la invitación y acompañamiento en la vocación.

Me quedo con el **encuentro** del Superior General con los **jóvenes**. Fue un momento festivo, alegre, donde su produjo una imagen impactante, de esas que te invitan a imitar, a hacer lo mismo, cuando ante la imagen de San Vicente iluminada por velas llevadas por jóvenes, el P. Tomaz Mavric se arrodilló y rezó en silencio, para levantarse después y hacernos una pregunta muy clara: ¿estás dispuesto a mancharte las manos en el servicio a los pobres? Una imagen, una palabra, que se convierten en una invitación personal, que exige una respuesta personal. Si, quiero, estoy dispuesto, a mancharme las manos en el servicio a los pobres, pero ayúdame Señor, siempre contigo y en ti.

Me quedo con el **encuentro** en la Plaza de San Pedro, **entre nosotros y con el Papa Francisco**. En encuentros

así, se respira nerviosismo, momentos tensos, pero también una emoción especial. Tres verbos: “*adorar, acoger y caminar*”, que son tres invitaciones claras, hechas por el Papa.

Me quedo con **la vuelta a casa**, porque me permite vivir los cuatro días en la realidad cotidiana. El volver a mi vida, a nuestra vida, en nuestras circunstancias no puede suponer un “olvidar demasiado pronto”, sino vivirlo y actualizarlo.

¡¡GRACIAS FAMILIA VICENCIANA!!

Ricardo Rozas, cm

Estudiante de Teología

“No olvidar este Simposio”



Ciertas experiencias en la vida no se pueden describir con palabras, simplemente se viven. Así me ha sucedido a mí en estos días de gracia que hemos compartido, juntos, con el espíritu y el corazón de San Vicente. He sentido como el mismo corazón de san Vicente me conmovía, golpeaba mi propio corazón. Le sentía a él, que está a nuestro lado, en

silencio, orando. Pero quiero decirlos, ¿quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Y por qué estoy en la familia vicenciana?

Me llamo Rrok, soy seminarista y procedo de Albania, pertenezco a la provincia de Italia. Soy de la familia vicenciana porque ha sido ella la que me ha demostrado

el amor infinito de Dios por mí, ha llenado mi vacío, ha hecho conocerme a mí mismo. No olvido este simposio porque he sentido el calor de la familia vicenciana, he sentido la necesidad de ir más allá, de abrir el corazón hacia “el extranjero”, he sentido la necesidad de acoger “al forastero”, he sentido a Él que estaba a mi lado en mi prójimo. Tengo que confesar que la noche anterior a que comenzase el Simposio, no he dormido nada, pues tenía ya la ilusión de encontrarme con tantas personas, tantas ramas, tantos jóvenes; tenía la ilusión de encontrar “su corazón”, de encontrar al Santo Padre.

Para mí han sido días de gracia. He saludado a tantas personas de las que no conocía, ni el idioma, pero nos entendíamos con una sonrisa, no me lo creía: ¡estaba viviendo el Simposio! Quisiera compartir con vosotros un episodio que me ha sucedido durante el simposio: era un seminarista que en realidad no lo conocía y me dijo: “Hola Rrok!” -y yo: Hola, ¿nos conocemos?” “Si, te he visto en Facebook” y, hemos intercambiado un abrazo. No lo esperaba. Otro momento importante para mí vocación, ha sido el encuentro con los jóvenes consagrados, escuchando a los otros me enriquezco, después la santa misa con el Padre General en la Basílica San Pablo extramuros, que decir... una gran emoción, un momento inolvidable. Podría decir con todo el corazón aquello que decía san Vicente: “¡El amor es inventivo hasta el infinito!”. Cada momento

tenía su importancia, cada persona tenía algo que decir, que compartir.

Este simposio no lo olvido por la bellísima experiencia que he pasado con mis cohermanos albaneses y el grupo de Albania y Kosovo, entre los cuales he conocido a tantas personas. Más allá de estas cosas: el simposio no lo olvido por las palabras simples y fundamentales del Papa Francisco que nos ha invitado a adorar, acoger y andar, tampoco lo olvido por las palabras de ánimo del p. Tomaž Mavrič, que con su sencillez nos ayuda a amar más nuestro carisma.

Es verdad que han pasado 400 años, pero me parece que Vicente fundó este carisma: una caridad vivida cada día. Ahora me toca a mí vivir este simposio fuera de Roma, en mi comunidad, en mis actividades, en las personas con las que me encuentro. Te doy gracias a ti, que has participado y por favor recemos juntos por el futuro de nuestra familia. Juntos llevamos el corazón a aquellos que no tienen techo, no tienen esperanza, a los jóvenes, a los enfermos, a los pobres, y sobre todo a mi prójimo.

Nos vemos próximamente.

Rrok Shporaj, CM

Provincia de Italia

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas -CLAPVI-

Los miembros de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas –CLAPVI- estuvieron reunidos en la ciudad de Belo Horizonte –Brasil, en la “Fazenda do Engenho”, del 22 al 28 de octubre, para realizar la “XVI Asamblea Ordinaria”, bajo el lema: “**IV Centenario del Carisma Vicentino: “Conversión Pastoral en América Latina y el Caribe”**”. En esta Asamblea participaron el P. Aarón Gutiérrez Nava, Asistente General y acompañante de la CLAPVI; los Visitadores de las 12 Provincias, el Vicevisitador de la Vice Provincia de Costa Rica, los Superiores de las 4 Regionales y el Secretario Ejecutivo.

Participaron además, Monseñor Fernando Barbosa, obispo de la Prelatura Territorial Amazónica de Tefé – Brasil; los padres Juan Carney, Consejero y Ecónomo



de Panamá; Paulo Estaquio Venuto, misionero en Tefé; Mizael Poggioli, ponente, y cuatro cohermanos de la Provincia de Rio de Janeiro que nos ayudaron en el desarrollo de este magno evento.

La Asamblea se realizó en ambiente de fraternidad y espíritu de comunión con toda la Congregación de la Misión, la cual ha estado celebrando los 400 Años del nacimiento del Carisma Vicentino. Las ponencias y reflexiones nos ayudaron a incentivar nuestra identidad vicentina con el propósito de seguir trabajando por los más pobres y necesitados en las distintas Provincias, Viceprovincia y regiones que integran la CLAPVI.

Los dos primeros días se destinaron a escuchar las experiencias de las Provincias y al padre Aarón Gutiérrez. El día miércoles en una de las sesiones, el P. Mizael Poggioli nos expuso el tema del Cambio Sistemático invitándonos a mirar el sistema como un todo, como una composición unificada de cosas/partes que funcionan juntas. En horas de la tarde, escuchamos a Dom Fernando Barbosa, Obispo de la Congregación, quien presentó la misión de Tefé como un Proyecto Misionero que responde al carisma vicentino y que espera la ayuda decidida de la CLAPVI, ya que fue uno de los compromisos adquiridos en la pasada AG 2016. Ese mismo día trabajamos también los otros compromisos adquiridos por la Conferencia en la AG 2016.

El día jueves el Secretario Ejecutivo presentó el informe de las distintas actividades y el informe económico del Trienio 2015 – 2017 y se trabajó en el Plan Trienal 2018 – 2020 y la revisión de los Estatutos.

Como es tradición y según los Estatutos que rigen la Conferencia, el último día de la Asamblea fue elegido el nuevo Consejo Ejecutivo que regirá la Conferencia durante el próximo trienio 2018 – 2020. En esta ocasión fueron elegidos:

- P. Odair Miguel Gonçalves: presidente (Brasil)
- P. José de Jesús Plascencia: vicepresidente (México)
- P. Gustavo Martin González: Primer Vocal (Argentina)
- P. Alejandro Juan Paulino: Segundo Vocal (Puerto Rico))
- P. José Carlos Fonsatti: Secretario Ejecutivo (Brasil)

Encomendamos a sus oraciones al nuevo Consejo Ejecutivo y a la Conferencia para que fiel al Carisma de San Vicente, pueda continuar con su labor misionera en todos los lugares donde hacemos presencia.

P. José Jair Vélez Duque, C.M

Ex - Secretario Ejecutivo



Información General

NOMINATIONES / CONFIRMATIONES

JERNEJ Alexander (AUG)	18/10/2017	Director HC Graz-Europa Central (Reconfirmado)
BARTA Szabolcs (HUN)	18/10/2017	Subdirector HC Graz-Europa Central

NECROLOGIUM

Nomen	Cond.	Dies ob.	Prov.	Aet.	Voc.
RYAN Richard R.	Sac	06/10/2017	Occ	77	55
SANZ SÁINZ Pedro	Sac	18/10/2017	Cae	84	66